

Fecha de presentación: junio, 2018 Fecha de aceptación: septiembre, 2018 Fecha de publicación: noviembre, 2018

LAS REDES ACADÉMICAS COMO NECESIDAD Y OPORTUNIDAD DE SUPERACIÓN DEL CLAUSTRO UNIVERSITARIO

ACADEMIC NETWORKS AS A NEED AND OPPORTUNITY TO OVERCOME THE UNIVERSITY STAFF

Yusely Pérez-García¹; Eldis Román-Cao²; Wilder Ibarrollín-Polo³

¹Licenciada en Ciencias de la Computación. Profesor Asistente. Profesora de Informática y Jefa del Departamento de Redes Informáticas en la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: yusely@uniss.edu.cu;

²Coordinador General de la Red de Estudios sobre Educación (REED). Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Educación, especialidad Geografía. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Titular de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba, Profesor de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Email: eldis@uniss.edu.cu, eroman@reed-edu.org;

³Ingeniero en Ciencias Informáticas. Especialista en la Dirección Comercial de la Empresa Eléctrica Provincial de Sancti Spíritus (OPEP), Cuba. Informático e investigador de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba Email: wilderi@uniss.edu.cu

¿Cómo citar este artículo?

Pérez-García, Y., Román-Cao E, D. Ibarrollín-Polo W. (noviembre-febrero, 2018) Las redes Académicas como necesidad y oportunidad de superación del claustro universitario. *Pedagogía y Sociedad*, 21(53), 258-278. Disponible en <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/733>

Resumen

La gestión del conocimiento, marcado por acciones de identificación, procesamiento y comunicación de la información, así como, las nuevas interacciones entre los docentes universitarios a través de las tecnologías, ha matizado la actividad formativa en el siglo XXI. Las redes académicas son una alternativa de superación, investigación e intercambio que se ha fortalecido en este escenario; sin embargo, aún no se utiliza de la manera deseada; si se toma en cuenta el bajo nivel de suscripciones, generación de conocimiento e intercambio académico que se produce. Mediante un estudio fáctico en la Universidad de Sancti Spíritus, se ha podido constatar carencias en cuanto a la superación del claustro en temas de uso de tecnología y en particular al bajo nivel de interacción con las redes académicas las cuales constituyen un importante espacio

para la gestión, producción, socialización de conocimientos, así como para la interacción entre profesionales de todo el mundo, permitiendo así una retroalimentación de las experiencias internacionales. Aprovechando la creación de la Red de Estudios sobre Educación (REED) en dicha institución, se declara como objetivo de este artículo fundamentar las características, oportunidades y la necesidad del trabajo en red como componente esencial de la actualización y desarrollo del profesorado en materia de investigación, internacionalización e intercambio académico.

Palabras clave: docentes universitarios; redes académicas; superación; tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

Abstract

The management of knowledge, its processing and communication, as well as the interaction between teachers through technologies, has characterized the teaching activity in the 21st century. The academic networks are an alternative for improvement, research and exchange that has been strengthened in this scenario; however, in the university the preparation of the teacher staff for its interaction with academic networks is still a challenge; if one takes into account the low level of subscription of teachers in them. Through a factual study at the University of Sancti Spíritus, certain deficiencies has been noted in terms of overcoming the faculty on such issues as, use of technology and in particular the low level of interaction with academic networks which constitute an important space for management, production, socialization of knowledge, as well as for the interaction between professionals from all over the world, thus allowing a feedback of international experiences. Taking advantage of the creation of the Network of Studies on Education (REED) in this institution, it is outlined as the objective of this article, to argue about the necessity of articulation with the academic networks to the upgrading and updating of teachers form the university.

Keywords: university teachers; academic networks; overcoming; Information and Communication Technologies (ICT).

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del conocimiento, pasa por momentos básicos como la interacción, el análisis, el procesamiento y su comunicación; hasta finales del siglo XIX el producido era más limitado que el del presente. No se habla de calidad, pero sí de cantidad. El

volumen de información que se produce hoy es incomparable con el del pasado siglo; las tecnologías han favorecido la comunicación entre personas y con ello el intercambio permanente de información.

Tradicionalmente, se ha considerado que la calidad de la enseñanza se logra a través de la enseñanza enciclopédica del profesor y su papel principal es llenar de conocimientos la mente de los estudiantes, como si se tratase de un depósito vacío. Tampoco se consideraba el enseñar a hacer y enseñar a aprender. Las habilidades más importantes eran aquellas que se relacionaban con la memorización y repetición de grandes textos, se consideraba cumplida la función de la educación si se lograba este proceder.

La educación renace desde otra perspectiva, se prioriza el aprendizaje por encima de la enseñanza, dotando al alumno cada vez más de herramientas que le permitan desempeñarse durante la vida. La educación es para toda la vida, la concepción del aprendizaje ante todo es aprender a aprender, dotar de habilidades y capacidades que lo preparen para aprender durante toda la vida. (Álvarez de Zaya, 1998).

Los objetivos de la educación se renuevan en muchos escenarios. Los nuevos objetivos se están planteando según la realidad presente, la cual demanda, ante todo, desarrollar la capacidad del individuo al cambio constante, pero también ajustarla a las tecnologías y el intercambio de experiencias. Esto implica que la educación no será ya más la transmisora de la cultura del pasado, sino el instrumento que prepare a la persona para los requerimientos del futuro. (Álvarez de Zayas, 2001).

Las universidades se han dado cuenta de que las tecnologías que soportan el «aprendizaje electrónico» forman parte del procedimiento que permite preparar a los estudiantes para un mundo conectado. Las tecnologías se han convertido en agentes de transformación y no solo de evolución.

La educación actual requiere preparar a sus docentes para enfrentar estos nuevos retos, articulando las nuevas habilidades con el tradicional compromiso y amor por la profesión. Los docentes deben superarse no solo en la profesión estudiada que continúa en desarrollo e innovación, sino también en conocer todo lo nuevo que trae

consigo la sociedad actual. La superación de los docentes debe ser continua, pertinente, creativa, de calidad, pensando siempre en los desafíos que hay que enfrentar para responder con éxito a las demandas que exige la sociedad.

Son muchos los autores que han abordado el tema de la superación profesional, Giroux (1987); Popkewitz (1988); Castillo (2004); Boéssio y Portella (2009); Martín, Manso, Pérez y Álvarez, N. (2010); Rivera, Miranda y Torres (2012); Gavotto y Castellanos (2015); coincidiendo en su mayoría que es un proceso transformador, donde se adquiere y perfecciona de forma continua los conocimientos y habilidades. Para Castillo (2004):

La superación debe ser un proceso que se caracterice por su papel transformador sobre el docente, y que a la vez permita que éste se convierta en un agente de cambio de la realidad educativa de su radio de acción, apoyándose para ello en la experiencia profesional acumulada por cada docente y por la influencia de los demás colegas y deberá considerar la búsqueda de soluciones a los problemas más apremiantes del proceso docente-educativo de los que en ella participan. (p. 46)

En el mundo contemporáneo, donde se ha asumido la necesidad de la formación a lo largo de la vida, las tecnologías han pasado a tener un papel relevante, la universidad está abocada a replantearse sus objetivos ante las demandas crecientes de la sociedad y las nuevas pautas socioculturales, la interacción y comunicación desde nuevas perspectivas se hace cada vez más objeto de superación.

La dinámica de las relaciones sociales en la actualidad está mediada cada día más por las tecnologías. La información y el conocimiento fluyen de manera acelerada y creciente por diferentes canales de comunicación, en particular por la web (Córica y Dinersteing, 2009). Su utilización en el orden económico, político y cultural ha marcado una época, la que a consenso de la comunidad internacional se ha denominado Sociedad del Conocimiento o de la Información. (Román, Porras, Madrigal y Medina, 2017)

La creación y transferencia de conocimientos e información con empleo de las tecnologías se convierten en herramientas de desarrollo para la comunicación; hoy se socializa vía web más rápido que por otros medios. El trabajo en Red ha cobrado

importancia en la medida en que las acciones que se ejecutan se logran por la participación de sus miembros. Su concepto es utilizado en diversos ámbitos: político, social, administrativo, tecnológico, económico, cibernético, educativo. En tal sentido se han creado las redes temáticas, las redes de investigación, las redes de innovación, las redes de servicios tecnológicos, las redes académicas, entre otras.

Se trata entonces de articular dos conceptos; por una parte, las redes académicas, derivadas de las tecnologías y como formas de interacción, comunicación y producción de conocimientos y, por otra parte, la necesidad de superar a los docentes en su empleo profesional. La creación de redes académicas se ha potenciado en las universidades, al considerar que permitirán y facilitarán a sus miembros la concreción de una de las grandes finalidades de toda reforma académica: cambiar para ser mejores.

Una red universitaria se refiere a una agrupación de docentes, estudiantes y funcionarios que representan a las entidades educativas, cuya operación es la de compartir sus actividades, recursos y experiencias para analizar, investigar, diseñar y producir esfuerzos colaborativos bajo temáticas en común acuerdo, buscando el mejoramiento de aspectos de la vida académica, educativa, económica, tecnológica y cultural (Soto, 2010).

“Las redes académicas involucran el trabajo de muchas personas de diferentes instituciones y ciencias para lograr el bien común”. (Orantes, 2015, p. 82).

En este mismo orden, Reynaga (2005) sostienen que la red académica puede concebirse como un mecanismo de apoyo, de intercambio de información y una comunidad de comunicación horizontal, cuya base es una red social, un tejido, un carrete complejo en el que se sinergizan, a través de interacciones entre vínculos, dinamismos, intereses, fuerzas, energías y puntos de apoyo y encuentro, con el propósito principal de dialogar, encontrar respuestas, construir conocimientos y unirse en la búsqueda o creación de soluciones respecto a una temática o problema.

El trabajo en Red ha venido cobrando fuerza en los últimos años (Senent, 2007). En Iberoamérica y particularmente en Cuba, aunque existen varias experiencias y múltiples redes académicas, aún es insuficiente la interacción e integración entre comunidades académicas, científicas y docentes para la discusión de agendas de trabajo y su

contribución a la solución de problemas comunes, lo cual es contradictorio para el desarrollo profesional del siglo XXI.

En la Universidad de Sancti Spíritus, se ha creado en el año 2014 la Red de Estudios sobre la Educación (REED), con la que se ha logrado visibilizar experiencias docentes y ayudar en la internacionalización de sus resultados académicos. Este grupo, ha comprendido un camino novedoso y expedito hacia la actualización y conexión permanente con académicos de diferentes partes del mundo, sin embargo, la problemática radica en que aún es insuficiente el número de suscritos, la falta de inclusión de estos temas como objeto de superación y la poca comprensión sobre su utilidad.

La idea está entonces en integrar nuevos docentes al trabajo cooperado en red, estudiar la necesidad de convertir las prácticas emprendidas en temas de superación de forma tal que se logre la comprensión de las bondades y utilidad de esta forma de agrupación profesoral; por lo que se define como propósito del artículo fundamentar las características, oportunidades y la necesidad del trabajo en red como componente esencial de la actualización y desarrollo del profesorado en materia de investigación, internacionalización e intercambio académico.

DESARROLLO

La superación profesional ha sido un tema abordado por numerosos investigadores, además de los analizados con anterioridad, autores como Añorga, Robau, Magaz, Caballero y del Toro (1995); Díaz (1996); Álvarez de Zaya (1997, 1998); García y Addine (2004); Bernaza (2004); Del Llano y Arencibia (2004); García Navarro (2011); Gamez Iglesia (2013); Valdés (2013); Fernández (2014); Piña, Pez, León, Leyva, González y León (2014); Pérez (2014); Díaz (2015); Rondón (2018) explican las formas e importancia del tema, sin embargo, no abordan las bondades que ofrece el trabajo en red para su ejecución y mucho menos como contenidos de estudio.

Entre los criterios suscitados destacan, Añorga, et al. (1995) quienes definen a la superación profesional como un conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje que posibilita a los graduados universitarios la adquisición y el perfeccionamiento continuo de los conocimientos y habilidades requeridas para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones laborales, así como para su desarrollo cultural general.

Para Díaz (1996) constituye "...un proceso de formación continua a lo largo de toda su vida profesional que produce un cambio y mejora de las conductas docentes en las formas de pensar, valorar y actuar como docentes" (p. 12)

Del Llano y Arencibia (2004), la definen como:

Conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje que posibilitan a los graduados universitarios la adquisición y perfeccionamiento continuo de los conocimientos y habilidades requeridas. Esta proporciona la superación continua de los profesionales de los diferentes sectores y ramas de la producción, los servicios, la investigación científica y la docencia, en correspondencia con los avances de la ciencia, la técnica y el arte y las necesidades económico-sociales del país, con el objetivo de contribuir a elevar la productividad y la calidad del trabajo de los egresados de la educación superior. (p. 2).

García y Addine (2004) explican que la superación permanente del docente se constituye como un conjunto de procesos de formación que permite al graduado universitario la adquisición y perfeccionamiento continuo de los conocimientos, habilidades básicas y especializadas, así como los valores ético-profesionales requeridos para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones como docente con vistas a su desarrollo cultural integral.

García (2011), plantea que la superación profesional de los docentes constituye una necesidad desde la perspectiva del desarrollo profesional y humano, debe estar dirigida a la formación del personal que intervenga en la dinámica del cambio, aptos para responder a los problemas planteados por los adelantos científicos y tecnológicos y los imperativos del desarrollo económico, social y político.

En Cuba, el Ministerio de Educación Superior (MES), quien es el máximo responsable de las actividades de posgrado, ha trabajado por la superación continua del claustro. Estos fundamentos se recogen en el Reglamento de la Educación de Postgrado en la República de Cuba, la que comprende varias resoluciones para el trabajo específico y por áreas. La Resolución Ministerial No. 132 refleja en el Artículo 9 el objetivo de la superación, definiendo como objetivo la formación permanente y la actualización sistemática de los graduados universitarios, el perfeccionamiento del desempeño de

sus actividades profesionales y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural. (MES, 2004)

En su Artículo 8 se expresa que la educación de posgrado enfatiza el trabajo colectivo y la integración en redes, a la par que atiende de modo personalizado las necesidades de formación de los estudiantes de este nivel; promueve la superación continua de los graduados universitarios, el desarrollo de la investigación, la tecnología, la cultura y el arte (MES, 2004). Este planeamiento muestra la importancia y necesidad que se otorga a esta actividad en la sociedad cubana.

Sin embargo, como modelo de educación continua, los temas, métodos y vías para la superación se actualizan y reorganizan de forma permanente. En la actualidad las tecnologías y la dinámica impuesta por el hombre han marcado la forma de acceder al conocimiento y la manera de comunicarse, ya se habla de necesidad de intercambio entre docentes, investigadores, centros de estudios; ya se habla de tecnología, trabajo en redes y es que el escenario social actual asiste a un período de cambios que reclama con mayor exigencia la producción de conocimientos y el desarrollo de habilidades tecnológicas.

Se es partícipe de una compleja revolución caracterizada por la producción y gestión permanente de la información. Se necesitan cambios en el mundo educativo y por ende en el perfeccionamiento del proceso de superación continua del profesor universitario que exija el manejo adecuado de las tecnologías y el conocimiento en el proceso formativo.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), por sus características y su rápida implantación a escala global, están provocando cambios significativos en muchos ámbitos y de manera especial en los institucionales.

EL mundo actual se caracteriza por sus complicadas interrelaciones y dependencias en multitud de ámbitos, generadas y establecidas a escala global. Hablamos de un «mundo interconectado», donde todo se puede localizar, intercambiar, transferir, exponer, recibir, vender o comprar en cualquier lugar del planeta y en tiempo real. (Pons, 2012)

Hoy día la necesidad que nos impone la denominada Sociedad del Conocimiento, es el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), el docente ya no

solo necesita superarse en la rama del conocimiento en la que se especializa, sino también es necesario saber usar y aplicar en su labor diaria los avances tecnológicos que presenta la sociedad actual. El docente universitario debe ser capaz de explotar todas las riquezas que aportan las TIC tanto en su labor profesional como en su superación.

El contexto mundial complejo en el que se adentra la sociedad cubana, requiere que todo docente posea la preparación necesaria para utilizar la tecnología digital con eficacia, tanto en su formación, como en su trabajo profesional, para contribuir a educar a las nuevas generaciones de estudiantes con las competencias necesarias en estas tecnologías, para vivir en un mundo rico en información y en conocimientos. (Expósito, et al., 2010, p. 3).

Como parte de la atención ofrecida a esta actividad de cuarto nivel, en el 2015 se reestructuró el Sistema de Superación para Profesores e Investigadores emitido por el Ministerio de Educación Superior (MES) en Cuba (RESOLUCIÓN No.75/15) y uno de los objetivos específicos de la superación del claustro es el desarrollo de habilidades para el uso de las TIC y su integración a los procesos universitarios y a la gestión de su propio conocimiento. (MES, 2015).

Las cuestiones relacionadas con la superación del docente para el uso de la informática en la educación han sido investigadas desde varias aristas y enfoques por múltiples organizaciones y autores dentro y fuera de Cuba. Se destacan a nivel internacional los aportes del Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (2004), de la Sociedad Internacional de Tecnologías en Educación (2007), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2008), del Ministerio de Educación de Chile (2011), del Instituto de Tecnologías Educativas (2011), así como los estudios realizados por Marqués (2011), en los cuales se establecen estándares de competencias en TIC para docentes, que sirven de referentes en los aspectos que no pueden faltar para complementar y actualizar la formación informática de los docentes. A nivel nacional sobresalen los trabajos de González y Labañino (2004), Lima (2006), Expósito (2009), Barreto, Del Toro, Labañino, Rodríguez, y Rodríguez (2011) los cuales ofrecen consideraciones generales sobre el uso de la informática en la educación.

En la educación superior, se ha manifestado la necesidad y el deseo de cooperar, comunicarse e integrarse, lo cual ha caracterizado el llamado fenómeno de «globalización del conocimiento». Este fenómeno ha trascendido las barreras geográficas y socio-culturales a nivel mundial y ha conducido al surgimiento de las llamadas redes cooperativas.

Es por eso que las instituciones educativas como organizaciones que aprenden, han propuesto una serie de estrategias, entre una de ellas se encuentra la constitución de redes. Concepto que ha venido cobrando fuerza en el lenguaje cotidiano, es utilizado en el ámbito: social, político, tecnológico, industrial, administrativo y, sobre todo, cibernético.

Hoy día se potencia el empleo de las tecnologías y diversos canales de comunicación para la gestión y divulgación de la información. Abuín (2009), Pons (2010, 2012), Chóliz y Marco (2012), Valenzuela (2013), Chan (2015), así como otros autores, afrontan como la participación en redes del conocimiento, sociales y académicas, entre otras, es cada vez más frecuente en la cotidianidad del profesorado volviéndose indispensable para algunos a partir de los beneficios que generan, pero para muchos, aún no son explotadas en función de su propia superación.

Para Gómez, Roses y Farías (2012) uno de los aspectos más importantes del trabajo en red es su contribución a la publicación de información, el aprendizaje autónomo, el trabajo en equipo, la comunicación, la realimentación, el acceso a otras redes afines, el contacto con otros expertos, entre otros elementos.

Las redes cobran sentido cuando responden a propósitos compartidos; es justo ahí cuando se pueden constituir nodos de trabajo conjunto. En lo que se refiere al ámbito académico, las redes pueden entenderse como mecanismo de apoyo, intercambio de información que atraviesan fronteras y brindan un gran dinamismo a partir de la conjunción de intereses respecto a una temática o problema. (Reynaga, 1996).

Aprender a compartir en la red es una experiencia diferente y necesaria para los docentes. Por esta vía se incorporan nuevas prácticas y enfoques a la acción actual de los equipos. La red abre un espacio de trabajo y de reflexión entre los involucrados. No

disponer de dicho espacio se convierte en un obstáculo para la mejora e incursión de los docentes en la era tecnológica.

Estudiosos del tema como Mercado (1998), Reynaga (1996, 2005), Reynaga y Farfán (1999, 2004), Sebastián (2000, 2004), Chavoya y González (2012), Almuiñas y Galarza (2010, 2015, 2016), Moscoso (2017), Román, Porras, Madrigal y Medina (2017), coinciden con la necesidad e importancia de las redes académicas, ya que permiten que académicos e investigadores de instituciones educativas conformen equipos de estudio y trabajo con el fin de lograr objetivos específicos en algún área del conocimiento.

La importancia de una red, sobre todo de una red académica, es enorme porque potencialmente permite a los académicos trabajar con flexibilidad, cooperativamente, en el desarrollo académico, científico, técnico, social y cultural en una comunidad, equipo, grupo o región. Permite la integración para la solución de problemas y temáticas comunes, extiende beneficios a funcionarios, educadores, confesores, empresarios, sindicatos; puede constituirse por instituciones, secretarías, centros de investigación; facilita el intercambio de datos, información, conocimiento y propicio a la reflexión (Reynaga, 2005).

Las redes académicas están conformadas por personas vinculadas a la docencia e investigación en diversas instituciones educativas. En estas redes los miembros comparten entre sí informaciones, experiencias y recursos con el fin de consolidar los conocimientos en un área del conocimiento específica. Estas redes están basadas en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) sobre Internet, aunque pueden fortalecerse con los encuentros y eventos presenciales.

Las redes académicas poseen una tendencia creciente a implicarse en la movilidad e intercambio de estudiantes y profesores, así como en los estudios de posgrado y en los intercambios de experiencias y modelos de gestión universitaria. Las redes académicas están conformadas por universidades, por departamentos, por profesores e investigadores, en general, por personal interesado en intercambiar experiencias y conocimientos científicos. Actualmente existe una gran propagación de redes académicas motivada por la generalización de la internacionalización entre las Universidades de todos los países.

Las Instituciones de Educación Superior (IES) que apoyen su desarrollo a través de redes tendrán mayores potencialidades para generar conocimientos y contribuir al crecimiento de la calidad de la cooperación nacional e internacional universitaria y, por tanto, de la sociedad. (Almuiñas y Galarza, 2016).

A medida que nos internemos en la era del conocimiento, las redes académicas reflejarán cada vez más su verdadero valor y potencial de aprendizaje para el desarrollo. Específicamente, dicha capacidad de aprendizaje está dada por la aptitud de estas redes para la creación, asimilación, difusión y utilización del conocimiento por medio de numerosos flujos de comunicación –procesos que hacen fluir el conocimiento dentro y fuera de la organización–. De esta forma, dichos flujos hacen posible la formación y evolución de los stocks de conocimientos (personas, sistemas, productos, patentes, estructuras, tecnologías, entre otros), que capacitan a las IES y a sus integrantes (individuos y grupos) para actuar en sus entornos cambiantes respectivos. (Almuiñas y Galarza, 2016, p. 25).

Una red académica permite potencialmente, avanzar en la constitución de equipos académicos para enfrentar, aumentar y aplicar nuevos conocimientos. La inserción en ella permite iniciar diálogos, intercambios y actualizaciones pertinentes para el mejor desempeño de nuestras labores. (Chavoya y González, 2012)

La conformación de redes universitarias es un mecanismo de impulso al intercambio académico y al establecimiento de proyectos conjuntos a partir de la generación de espacios de cooperación académica en áreas vitales para el desarrollo educativo. (Chavoya y González, 2012)

Una de las principales ventajas del uso de las redes académicas consiste en la cantidad de información que maneja sobre un área del conocimiento específica, gracias a la cantidad y calidad de personas que integran estas redes. También es importante en estas redes el cambio de paradigma de la educación tradicional hacia la construcción del conocimiento a través del aprendizaje colaborativo.

Las redes en general y particularmente en el campo universitario, al igual que otros procesos de intercambio, pueden catalogarse por su temática, la disciplina que abordan, los grupos de interés común, las funciones que se les asignan,

etcétera, es decir: las redes se construyen a partir del objeto y objetivo de los sujetos interesados en establecer mecanismos de relación e intercambio. En las redes temáticas una de las universidades asume la función de universidad coordinadora (Sebastián, 2000).

La red es el ejemplo de que poner ideas en común genera un tipo de saber específico teniendo como base a las relaciones sociales. (Chavoya y González, 2012). El hecho de reunirse en un grupo numeroso y con distintos criterios hace más valiosas las discusiones sobre los temas tratados. Las personas que asisten a los encuentros están motivados y abiertos a conocer nuevos métodos que les ayuden a tratar los problemas que les preocupan.

Participar en redes académicas supone se haga tarea cotidiana pero en condiciones nuevas y potencialmente socializadoras, permite ampliar la visión del futuro, sentir el apoyo no solo de la institución a la que se pertenezca, sino de otros docentes e instituciones nacionales e internacionales, planificarse hacia dónde encaminar las acciones y recursos profesionales, buscar soluciones compartidas desde escenarios diversos, contar con amigos expertos en diversas regiones geográficas, enfrentar, desde el ámbito educativo contemporáneo, las necesidades formativas de la sociedad. Es a partir de la acumulación, recopilación y conocimiento de lo que son y representan, las redes académicas para la educación y los docentes; a partir de investigaciones y proyectos que fortalecen los procesos educativos y la preparación pedagógica del profesorado como parte del proceso permanente de construcción y perfeccionamiento de las Ciencias de la Educación en Cuba y particularmente en la UNISS, que se funda el 28 de noviembre de 2014, en el marco de la I Jornada Científica del Centro de Estudios de Sancti Spíritus, la Red de Estudios sobre la Educación (REED).

REED, Red de Estudios sobre la Educación, constituye la primera experiencia de su tipo en la institución cubana y está enfocada a divulgar el trabajo científico de profesores e investigadores universitarios, así como producir conocimiento de manera conjunta. Con la creación de REED, se abre un espacio de convergencia para investigadores, académicos, docentes y directivos de todo el mundo en el que se le posibilita la realización de proyectos de investigación de manera conjunta para la solución de problemas en las instituciones educativas, un espacio para la divulgación

de buenas prácticas, la publicación de textos, la superación, la identificación de expertos, entre otros muchos beneficios.

REED parte de la necesidad de la creación de espacios alternativos de diálogo, debate, reflexión y socialización en la que concurren docentes, investigadores y estudiosos del tema para la solución de problemas, la generación de conocimientos y el aprendizaje común. Se organizó para dar espacio que docentes de la región se superen, emprender investigaciones conjuntas, socializar conocimientos, experiencias docentes y mejorar las actuaciones en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje.

La importancia de REED se enmarca sobre todo en el campo académico e investigativo ya que favorece el desarrollo profesional e institucional en materia educativa mediante la integración sostenida de reconocidos académicos y profesores universitarios en proyectos de investigación, la realización de investigaciones, publicaciones y congresos de manera conjunta, así como por la promoción y difusión de buenas prácticas emprendidas por sus miembros. (Román et al., 2017)

Como se ha mostrado, el trabajo en red cobra sentido, la experiencia de la Red de estudio sobre Educación, es la que ha favorecido el impulso de esta necesidad, incorporar estos temas al accionar docente contemporáneo y buscar las vías para que programas de superación incorporen estos temas en sus mayas. No se trata de un tema puntual, se trata del futuro en que se mueven a partir de ahora.

Quienes aspiren a trabajar en una institución moderna, a un desarrollo institucional, a una educación de calidad, inclusiva, diversa, deberá trabajar porque sus docentes se inserten en redes académicas, desde las cuales el acceso a la información, a los investigadores, a los expertos se hace más fácil. Ya no se trata de montar carreras virtuales, se trata de expandir el quehacer mediante comunidades internacionales. El reto está entonces en mirar con necesidad y atinar las formas y contenidos que desde la superación podemos hacer para preparar a los docentes.

Es menester que las universidades se unan cada vez más a través de redes, avancen juntas, con un destino común, buscando siempre llegar a un cambio útil y necesario. El pensamiento, la visión y los sueños deben preceder a la acción, ahí radica la clave del

éxito de una red para permanecer siempre en movimiento. Esta exigencia es una de las formas de innovar y de construir cada día el futuro de las universidades.

CONCLUSIONES

La superación postgraduada reviste gran importancia en el desarrollo profesional e institucional pues prepara a los docentes para su ejercicio docente, que, es ejercicio investigativo, creativo, de comunicación. Los actualiza ajustándolos a las necesidades de cada tiempo, en la que hoy el trabajo en redes es de gran oportunidad.

La participación en redes, particularmente en su tipo académico, se convierte en una fuente de riqueza y estímulo tanto para los docentes, investigadores y estudiantes, así como, para las instituciones que participan, potenciando el desarrollo de la educación al favorecer el espíritu de integración. Las redes y colectivos académicos, son un pilar fundamental en la búsqueda de la excelencia académica de la educación superior.

Es incipiente aún la incorporación consciente y comprometida de docentes a redes académicas, así como el tratamiento como tema de investigación y objeto de superación en programas de cuarto nivel. Será interesante despertar el interés por la creación de nodos de trabajo, que se encarguen de impulsar este tema a partir de la definición de necesidades y oportunidades, propósito iniciado en la Universidad de Sancti Spíritus con la Red de Estudios sobre Educación.

REFERENCIAS

Almuiñas, J.L. y Galarza, J. (2010). *Las redes académicas: ejes de integración y cooperación para el mejoramiento de la gestión universitaria: Conferencia*. I Congreso de la Gestión Estratégica en las IES de América Latina ante los desafíos de la sociedad actual. 18–19 noviembre. El Salvador.

Almuiñas, J.L. y Galarza, J. (2015). Las redes académicas: una vía para fortalecer la gestión del conocimiento y la cooperación internacional. Material inédito, recuperado de <http://reddees.mes.edu.cu/las-redes-academicas-una-para-fortalecer-la-gestion-del-conocimiento-y-la-cooperacion-internacional>

Almuiñas, J.L. y Galarza, J. (2016). Las redes académicas como ejes de integración y cooperación internacional de las instituciones de educación superior. *Revista Cubana de Educación Superior*, 35(1), 18-29. Recuperado de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142016000100002&lng=es&tlng=es

Añorga, J., Robau, D. L., Magaz, G., Caballero, E., & Del Toro, A. J. (1995). *Glosario de términos de Educación Avanzada*. Centro de Estudios de Educación Avanzada Ceneseda -Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba.

Álvarez de Zaya, C. (1997). *El postgrado. Cuarto nivel de Educación*. La Habana, Cuba: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC).

Abuín, N. (2009). Las redes sociales como herramienta educativa en el ámbito universitario. *RELADA-Revista Electrónica de ADA* 3(3).

Álvarez de Zayas, C. (1998). *La pedagogía como ciencia: Epistemología de la Educación*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Álvarez de Zayas, C. M. (2001). *El diseño curricular*. La Habana, Cuba: s.n.

Barreto, I., Del Toro, M., Labañino, C., Rodríguez, P. y Rodríguez, I. (2011). *Educación y tecnologías de la información y las comunicaciones: una mirada desde la formación del docente*. Curso Pre-Congreso Pedagogía 2011. La Habana, Cuba: Órgano Editor Educación Cubana.

Bernaza, G. (2004). *Teoría, reflexiones y algunas propuestas desde el enfoque histórico cultural para la educación de posgrado*. Comunicación Personal. La Habana. Cuba.

Boéssio, A., y Portella, M. (2009). Docencia universitaria: Formación y aprendizaje en el posgrado en educación. *Revista de la Educación Superior*, 38(151), 163-170.

Castillo, T. (2004) Un modelo para la dirección de la superación de los docentes desde la escuela secundaria básica. (Tesis de doctorado Inédita)

Córica, J. & Dinersteing, P. (2009). *Diseño curricular y nuevas generaciones: incorporando a la generación NET*. Mendoza, Argentina: Virtual Argentina.

Chan, M. E. (2015). Comunidades y redes académicas en los ecosistemas de conocimiento. *Archivos de Ciencias de la Educación* 9(9), 1-16.

Chavoya, M. L., y González, J. A. (2012). *El potencial de las redes académicas para el desarrollo de la educación superior: Ponencia presentada en el XX Encuentro internacional de educación a distancia*, Guadalajara, Jalisco. Recuperado de

<http://www.udgvirtual.udg.mx/encuentro/encuentro/anteriores/xx/Memorias%20XX%20Encuentro%2010julio2/conferencias/potencial.pdf>

Chóliz, M. y Marco, C. (2012). *Adicción a Internet y redes sociales: Tratamiento psicológico*. Madrid, España: Alianza Editorial. ISBN 8420669628, 9788420669625

Del Llano, M., y Arencibia, V. (2004). Formación inicial y permanente de los profesores en los Institutos Superiores Pedagógicos. MICROSOFT corporation. *Visual Basic, 3*.

Díaz, M. (1996) *El desarrollo profesional docente y las resistencias a la innovación educativa*. Universidad de Oviedo. Asturias, España.

Díaz, J. C. (2015): *Estrategia pedagógica para la superación de la competencia tecnológica para los docentes de Informática aplicada a la Contabilidad en los centros politécnicos de Pinar del Río*. La Habana. Cuba.

Expósito, C. et al. (2010). *Programa de la Disciplina Informática Educativa para las carreras pedagógicas*. (Material digitalizado).

Fernández, M. (2014). *La superación profesional técnica de los profesores agropecuarios de la Educación Técnica y Profesional en los centros politécnicos de Pinar del Río* (Tesis de doctorado inédita). La Habana. Cuba.

García, G. y Addine, F. (2004). Formación Permanente de Profesores: Retos del Siglo XXI. *En Materiales del CEIDE*, La Habana, Cuba.

García Navarro, X. (2011). *La superación profesional de los docentes de la escuela especial para ofrecer una atención educativa integral escolares con discapacidad visual*. (Tesis de doctorado inédita). Cienfuegos, Cuba: UCF “Carlos Rafael Rodríguez”.

Gamez Iglesias, A. (2013). *Modelo para la superación en cultura económica de los docentes de la Facultad de Ciencias Técnicas de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Rafael María de Mendive”*.

Gavotto, O. & Castellanos, L. (2015). The Process of Teaching and Learning in the University, Setting from Student. *International Journal of Humanities and Social Science Invention, 4* (3), 40-47.

Giroux, H. (1987). La formación del profesorado y la ideología del control social. *Revista de Educación, 284*, 53-74.

Gómez, M., Roses, S., & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar, 19*(38).

González, I. y Labañino, C. (2004). El papel del maestro ante las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En G. García, & E. Caballero, (Compil.). *Profesionalidad y práctica pedagógica* (pp. 31-36). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa. (2004). *Competencias básicas en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)*. Canarias, España: Gráficas Guiniguada.

Instituto de Tecnologías Educativas. (2011). *Competencia Digital*. Recuperado de http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Competencia_Digital_Europa_ITE_marzo_2011.pdf

Lima, S. (2006). *Las tecnologías de la información y las comunicaciones en la institución educativa: Material básico de la Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Segunda Parte*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Martín, E., Manso, J., Pérez, E. & Álvarez, N. (2010). *La formación y el desarrollo profesional de los docentes*. España: Fuhem Educación.

Marqués, P. (2011). *Competencias básicas en la Sociedad de la Información: La alfabetización digital: Roles de los estudiantes hoy*. Recuperado de <http://peremarques.pangea.org/competen.htm>

Mercado, R. (1998). Las redes académicas como herramientas de la cooperación internacional. En *Educación global: las redes de colaboración*. México: Asociación Mexicana para la Educación Internacional (AMPEI).

Ministerio de Educación Superior. (2004). *Resolución No. 132/2004*. La Habana, Cuba: Autor.

Ministerio de Educación Superior. (2007). *Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la educación superior*. La Habana, Cuba: Autor.

Ministerio de Educación Superior. (2015). *Objetivos de trabajo del Ministerio de Educación Superior para el año 2016*. La Habana, Cuba: Autor.

Ministerio de Educación Superior. (2015). *Sistema de superación para profesores e investigadores*. La Habana, Cuba: Autor.

Orantes, B. R. (2015). Redes académicas-científicas y cooperación internacional universitaria. *Entorno*, 48, 82-87.

Pérez, R. (2014). *La preparación metodológica de los profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas en la Educación a Distancia*. (Tesis de maestría inédita) Universidad Sancti Spiritus “José Martí Pérez”.

Pons, J. P. (2010). Universidad y sociedad del conocimiento. Las competencias informacionales y digitales. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 7 (2), 6-16. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78016225013>

Pons, J. P. (2012). Algunas consideraciones sobre la tecnología, la innovación y la educación en un escenario de crisis. *Education Sciences & Society*, 3(2).

Piña, C. N., Pez, P., León, A., Leyva, Y., González, F., y León, Y. (2014). La formación del profesor universitario: un profesional en superación constante. *Medisur* 12(1), 241-248.

Popkewitz, T. (1988). Ideología y formación social en la formación del profesorado: profesionalización e intereses sociales. *Revista de Educación*, 285, 125-148.

Reynaga, S. (1996). Redes de investigación sobre educación y mercado de trabajo *Reforma y Utopía*, 16.

Reynaga, S. y Farfán, P. (1999). *Red Académica de la Universidad de Guadalajara: una propuesta*. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco, México.

Reynaga, S. y Farfán, P. (2004). Redes académicas... potencialidades académicas. Recuperado de [http://www.anuies.mx/media/docs/89_2_1_1012161230Reynaga Obregon y Farfan Flores Redes Academicas.pdf](http://www.anuies.mx/media/docs/89_2_1_1012161230Reynaga_Obregon_y_Farfán_Flores_Red_Academicas.pdf)

Reynaga, S. (2005). *Redes: posibilidades para la mejora de los procesos de formación y trabajo académico*. México: Universidad de Guadalajara.

Rivera, P., Miranda, Ch., y Torres, L. (2012). El formador de formadores: un análisis desde la perspectiva de género. Educación y Comunicación. Percibel: Sevilla

Román, E., Porras, M., Madrigal, A., & Medina, P. (2017). La red de estudios sobre educación. Una experiencia de internacionalización. *Integración y Conocimiento*, 1(6). Recuperado de

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/17123>

Rondón Madrigal, E. A. (marzo–junio, 2018). Estrategia metodológica para la superación de los profesores de anatomía patológica en la interdisciplinariedad.

Pedagogía y Sociedad, 21(51). Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/661>

Sebastián, J. (2000). Las redes de cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+ D. *Redes*, 7(15) Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90701503>

Sebastián, J. (2004). *Educación Superior Cooperación Interuniversitaria: Cooperación e Internacionalización de las universidades*. Buenos Aires: Biblos.

Senent, J. M. (2007). La evolución de la movilidad académica en Europa, en la perspectiva de la creación del espacio europeo de educación superior. *Revista Española de Educación Comparada*, 13, 361-399.

Sociedad Internacional de Tecnologías en Educación (International Society for Technology in Education). (2007). *National Educational Technology Standards for Students*. Recuperado de <http://www.iste.org>

Soto, I. J., (2010). La influencia de las redes académicas en el quehacer universitario a quienes gestionan la calidad educativa. Alemania: Grupo Universitario para la Calidad en América Latina (GUCAL).

Valdés, A. (2013). La superación del maestro primario para el uso de la informática en la gestión del diagnóstico del escolar. (Tesis de doctorado inédita) Universidad de Sancti Spiritus"José Martí Pérez".

Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria* 14(4), 1-14.